

Javier Serrano Avilés (ed.). *La enseñanza del español en África Subsahariana. Embajada de España en Kenia, AECID, Instituto Cervantes, Casa África, Los Libros de la Catarata, Madrid, 2014. 640 pp. ISBN: 978-84-8319-944-2*

Como bien se expone en el prefacio de esta obra, cuando pensamos en la enseñanza del español en el mundo “raramente cruzamos esa barrera natural que es el desierto del Sahara y nos adentramos en lo que durante mucho tiempo fue terra incognita para los exploradores, y que aún hoy sigue siéndolo en cierta medida para los estudiosos del español” (pág. 11). Así, con todas las virtudes de una exploración académica realizada con rigor, esta edición recoge, en una treintena de capítulos escritos por 35 hispanistas, los resultados de un amplio y meticuloso trabajo con el que se presenta, en muchos casos con investigaciones inéditas, la situación de la enseñanza del español como lengua extranjera (ELE) en 27 países del África Subsahariana. Desde el repaso a la relación entre el español y el panorama lingüístico y educativo en los diferentes países estudiados, hasta la evolución y distribución del número de estudiantes de ELE a lo largo de los últimos años en la región, este libro, entre otros temas, proporciona datos y resultados únicos hasta la fecha para dar respuestas firmes al cómo, cuánto, dónde, quién y por qué se estudia el idioma español en un territorio tan vasto y diverso como es el África al sur del Sahara.

Tras el breve prefacio en el que el ex embajador de España en Kenia, Javier Herrera García-Canturri, presenta este trabajo y explica el apoyo que este proyecto académico recibió desde sus inicios por parte de la legación española en África, el editor de esta obra, Javier Serrano Avilés, arranca este volumen con un primer capítulo que representa quizás el apartado más significativo para comprender, de forma general, el estado actual de esta actividad del hispanismo en África. En estas primeras setenta páginas, Serrano Avilés no solo presenta un repaso general de la situación del ELE en el África Subsahariana, sino que aporta también detalles metodológicos, socioculturales, éticos y estratégicos para analizar los datos obtenidos y pensar en forjar un futuro más conveniente y productivo para el ELE en la mayoría de los países del continente vecino. En este sentido, a fin de dar paso a una obra completa y atenta tanto a lo cuantitativo como a lo cualitativo, Serrano Avilés profundiza y cuestiona aquí aspectos específicos del aprendizaje de lenguas extranjeras en esta región, como son las sociedades predominantemente multilingües del continente, la inclusión de la variedad dialectal ecuatoguineana y la relevancia de las culturas afrohispanicas principalmente vinculadas por el fenómeno de la esclavitud atlántica. También se recogen aquí importantes reflexiones sobre los compromisos éticos que toda planificación y promoción lingüística en el África poscolonial debería considerar, ya que los métodos, los contenidos didácticos y los sistemas de evaluación, como también las políticas lingüísticas nacionales, responden a factores diferentes por la propia ecología sociolingüística, pedagógica y cultural de cada país africano. A partir de estas valiosas aportaciones teóricas, de hecho,

el autor presenta en este apartado una completa descripción de tres grandes líneas de acción que propone desarrollar para un crecimiento del español más oportuno y favorable en la región: más investigación específica, promoción del asociacionismo y formación de profesorado, y una atenta reestructuración del apoyo oficial al español en la región.

Resulta importante destacar también que Serrano Avilés consigue reunir en estas páginas uno de los compendios bibliográficos de referencias sobre el ELE en África Subsahariana más completos jamás publicados. En su primer capítulo, se citan y analizan los estudios, congresos y otras fuentes de documentación oficial que, hasta hoy, han servido para arrojar cierta luz sobre estos temas. De la misma forma, el autor facilita aquí un apéndice inédito con la bibliografía selecta sobre la enseñanza del español en la región ordenada por países, lo que sin duda representa una lista referencial sin igual para todo hispanista e investigador que, con este libro, busca asomarse por primera vez al campo ELE en estas latitudes africanas.

Al mismo tiempo, este apartado resulta especialmente importante porque reúne, en diferentes tablas numéricas, todos los datos principales obtenidos de los informes y artículos elaborados sobre la situación del español en los países subsaharianos explorados, facilitando así una visión comparativa del número de estudiantes de nuestra lengua que, en los últimos años, se han podido contabilizar en el subcontinente. Es a partir de estos datos donde se evidencia que en el África Subsahariana se cuentan ya casi un millón y medio de estudiantes de español, una cifra que hace del continente vecino la tercera región de importancia para esta actividad en el mundo.

Si en este primer capítulo de Serrano Avilés encontramos datos generales y valoraciones macroestructurales que nos permiten observar las tendencias compartidas en toda la región, en los 27 capítulos que le siguen el libro nos permite profundizar hacia la comprensión específica de la enseñanza del español en cada uno de los países del África Subsahariana que pudieron ser explorados por hispanistas africanos o profesores y expertos con larga trayectoria en cada país. En este sentido, puede decirse que este libro consigue validar su título de forma holística, respondiendo adecuadamente con un índice de estudios muy valiosos que nos permiten comprender el todo, al igual que un buen número de sus partes. De hecho, antes de comentar algunas características de los capítulos específicos sobre los panoramas nacionales, cabe destacar que la edición se cierra con dos capítulos más que, a pesar de presentar ciertas generalizaciones inapropiadas para un estudio metódico y exhaustivo de este calibre, pueden resultar igualmente útiles para obtener una aproximación general del contexto regional en el que este campo de estudio y de práctica profesional se desarrolla. Se trata de los artículos “Hacia un sentido del uso de las tecnologías y el español en África Subsahariana”, escrito por el responsable del único centro abierto por el Instituto Cervantes en el África Subsahariana, José Ignacio Sánchez Alonso

de Villapadierna, director del Aula Cervantes de Dakar; y “Problemas de la enseñanza del español en África Subsahariana”, aportado por el reconocido hispanista camerunés y presidente de la Asociación Africana de Hispanistas desde 1985, el doctor Vital Tama Bena.

La relevancia de este libro se encuentra también en los otros 27 capítulos restantes que componen las más de 500 páginas dedicadas a la enseñanza del español en los siguientes países: Angola (por Carlos Moncada Valdez), Benín (por Laurent-Fidèle Sossouvi), Burkina Faso (por Miriam Maugis), Burundi (por Dámaso Estévez Calero y Amidou Nshimirimana), Cabo Verde (por Silvia Rodilla Rivas), Camerún (por Sosthène Onomo Abena), Costa de Marfil (por Théophile Kouï), Etiopía (por Rosa María Díez Cobo y Amanda Suárez López), Gabón (por Nicolás Ngou-Mve), Gambia (por Leyre Alexandre Biel), Ghana (por Joanna Boampong), Guinea Ecuatorial (Antonio J. Manso Luengo y Julián B. Bibang Oyee), Kenia (por Javier Serrano Avilés), Madagascar (por Lucía Gil Villa y Janie Raharivola), República de Mauricio (por Samuel Francisco Juan Catalán), Mauritania (por Ismael Chadouli Muñoz), Mozambique (por Aránzazu González Sánchez y Uriel Valencia Guerra), Namibia (por Jesús Lasso Rey), Níger (por Pedro Pablo Viñuales Guillén), Nigeria (por Purity Ada Uchechukwu), República Democrática del Congo (por Javier Serrano Avilés), Ruanda (idem), Senegal (por Ndiogou Faye y Jean Marie Ngom), Sudáfrica (por María Gómez Amich y Abel Pérez Abad), Tanzania (por Clara Julia Encinas Plana), Togo (por Nathali Martínez) y Uganda (por Miguel Saporta Bon y Leticia Blanco Muñoz).

Como bien comenta el propio editor, “el presente volumen cuenta con artículos muy variados, no solo geográficamente, sino en la extensión, así como en el alcance de los datos que proporciona. Algunos [...] amplían información sobre trabajos previos, mientras que otros [...] tienen el mérito de inaugurar el estudio ELE en sus países” (pág. 36). Sin dudas, sería imposible realizar aquí una valoración atenta a las virtudes y carencias de cada estudio, pero sí puede subrayarse que, esta variedad de investigaciones y autores, diferencia esta obra por la riqueza de sus aportaciones y referencias relativas al panorama histórico, lingüístico-social e institucional en el que se halla la enseñanza del español en cada país.

En este conjunto, se encuentran datos, constataciones y propuestas tan interesantes como a veces anecdóticas, con las que, sin embargo, el lector obtendrá una clara visión de las complejidades que conlleva analizar el lugar que ocupa el español en los diferentes países reseñados. Así, mientras que el apartado sobre el español en Angola puede sorprender por las referencias que vinculan la presencia de nuestro idioma durante las luchas de independencia gracias al apoyo que el frente de liberación angoleño recibió del ejército cubano en los años setenta, el capítulo dedicado a Camerún se distingue, entre otros, por presentar un análisis en profundidad de los manuales Didáctica del español en Camerún, una serie de

libros didácticos específicos que, desde 1999, suele emplearse para el ELE en la enseñanza secundaria del país. Del mismo modo, en el informe sobre el español en Costa de Marfil sobresalen las observaciones acerca de las metodologías empleadas para los diferentes ciclos y niveles de enseñanza, mientras que el de Etiopía presenta la singularidad, entre otras, de explicar la existencia de clases de español en la sede de la Unión Africana en Addis Abeba desde el año 2010. El artículo que le sigue relativo a Gabón sobresale por su extensión y en él se hallan tablas de datos inéditos y tan específicos como el ratio de profesor/alumno en las escuelas secundarias privadas de la ciudad de Oyem, o la relación entre el número de alumnos, los nombres propios de profesores y sus nacionalidades de origen en las distintas instituciones públicas de enseñanza de la provincia de Woleu-Ntem.

Otros apartados similares que destacan por sus amplios estudios y por su grado de profundización son los capítulos dedicados a Kenia, Madagascar, Namibia o Sudáfrica, en los que se encuentran, entre muchos otros resultados, gráficos y tablas de comparaciones cuantitativas sobre aspectos tan diferentes como el grado de formación específica en ELE del profesorado censado (Kenia) o la evolución del número de alumnos de español desde 1980 (Madagascar). Los estudios de otros países como Burundi, Nigeria o la República Democrática del Congo se distinguen, sin embargo, por su relativa brevedad, mientras que el capítulo dedicado al único país del África negra donde el español es lengua oficial, Guinea Ecuatorial, sorprende por las características de un país multilingüe en el que el español se mantiene como lengua vehicular de todo el sistema educativo, en el que además se han desarrollado, ya desde mediados de los años ochenta, nuevas metodologías para la enseñanza del español en este pequeño país africano.

En su totalidad, debe destacarse que esta publicación presenta una coherencia analítica destacable, gracias a las directrices comunes que el editor definió, desde el inicio de esta investigación, a todos los autores de los artículos nacionales. Es así como el volumen presenta un orden claro en cuanto a los aspectos analizados en cada país, en los que se incluye, en su gran mayoría, los siguientes elementos: (1) una breve descripción del panorama lingüístico, (2) un análisis de la situación actual de la enseñanza del español en el país, (3) una breve descripción de las motivaciones elementales de los estudiantes para estudiar el español, (4) el número total de estudiantes de español en el país en el año 2011, (5) una valoración del nivel formativo del profesorado contabilizado, (6) la presencia o ausencia de asociaciones de profesores de español y su funcionamiento, además de (7) una breve reseña sobre el apoyo institucional que recibe el idioma en el país y (8) sobre el nivel de implantación de los DELE del Instituto Cervantes en el territorio nacional.

En definitiva, *La enseñanza del español en África Subsahariana* representa un importante avance teórico y documental para consolidar las bases de este campo

de estudio desatendido durante largo tiempo. Como todo trabajo que busca cartografiar un territorio tan vasto, este volumen no está exento de carencias para convertirse en algo perfectamente completo y para comprenderse de forma completamente perfecta. En este sentido, a primera vista se pueden echar en falta los estudios relativos a los otros 22 países subsaharianos que no han quedado representados en esta exploración, como también algunas explicaciones metodológicas acerca de los procesos de investigación acometidos por los autores en cada país a fin de obtener los datos descritos.

De cualquier manera, esta obra marca un antes y un después en los estudios del hispanismo en África y, entre muchas oportunidades, permite por fin visibilizar y dignificar una materia que, hasta hoy, había recibido poca atención tanto académica como profesional. A modo de aviso urgente en los tiempos actuales de horizontes mundiales y de potencialidades interconectadas, este volumen representa sin dudas un reclamo claro y oportuno para la esfera de hispanistas y de profesionales ELE: “¡Atención, el África Subsahariana también existe!”. De hecho, así lo resume el propio Serrano Avilés: “el verdadero objetivo implícito –la vocación– del presente estudio no es otro que el de quedar cuanto antes obsoleto y superado tanto en cuanto al alcance y profundidad de los datos que se aportan como respecto a las recomendaciones que se formulan” (págs. 27-28). Este libro, con toda certeza, demuestra que las lecciones sobre el pasado y el presente de la enseñanza del español en esta importante región han sido estudiadas con éxito. Ahora sólo queda aprender a conjugar bien los tiempos futuros.

Federico Olivieri
foli@alumno.upo.es
Universidad Pablo de Olavide